

1 Juan 5 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

- 1.Si creemos que Jesús es el Cristo, somos hijos de Dios. Ahora bien, no es posible amar al padre sin amar también al hermano, que es hijo del mismo padre.
- 2.Y conocemos que estamos amando a los hijos de Dios, cuando de veras amamos a Dios cumpliendo sus mandamientos,
- 3.puesto que amar a Dios consiste en cumplir sus mandamientos. No se trata, por lo demás, de preceptos insoportables,
- 4.ya que los hijos de Dios están equipados para vencer al mundo. Nuestra fe es la que vence al mundo,
- 5.pues solamente quien cree que Jesús es el Hijo de Dios, es capaz de triunfar sobre el mundo.
- 6.Jesucristo ha venido a nosotros con el agua de su bautismo y la sangre de su muerte. No sólo con el agua, sino con el agua y la sangre. El Espíritu, que es la verdad, da testimonio de esto.
- 7.Y es que, en realidad, los testigos son tres:
- 8.el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo.
- 9.Nosotros aceptamos a los hombres por testigos. Pues bien, Dios es el mejor de los testigos, y su testimonio consiste precisamente en haber declarado en favor de su Hijo.
- 10.Por eso, si creemos en el Hijo de Dios, es que hemos aceptado el testimonio de Dios. Pero quien no se fía de Dios ni presta crédito al testimonio que él ha dado en favor de su Hijo, está acusando a Dios de mentiroso.
- 11.Y lo que Dios testifica es que nos ha dado la vida eterna que está en su Hijo.
- 12.Quien vive unido al Hijo, tiene la vida; quien no vive unido al Hijo de Dios, no tiene la vida.
- 13.A vosotros, los que creéis en el Hijo de Dios, os he escrito todo esto para haceros saber que de veras poseéis la vida eterna.
- 14.Estamos seguros de que, si algo pedimos a Dios tal y como él quiere, nos atiende.
- 15.Y si estamos seguros de que Dios siempre nos atiende, lo estamos también de que obtenemos lo que le pedimos.
- 16.Hay hermanos que cometen pecados que no llevan a la muerte. Debemos orar por ellos para que Dios les dé la vida. Pero sólo si se trata de pecados que no llevan a la muerte. En cambio, no mando rogar por quien comete el pecado que lleva a la muerte.
- 17.Cierto que toda mala conducta es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte.
- 18.En cuanto a nosotros, sabemos que todos los que han nacido de Dios no siguen pecando, pues el Hijo de Dios los protege y los mantiene lejos del alcance del maligno.
- 19.Sabemos también que somos de Dios, mientras que el mundo entero está sometido al maligno.
- 20.Sabemos, en fin, que el Hijo de Dios ha venido y ha iluminado nuestras mentes para que conozcamos al verdadero. Con él estamos unidos mediante su Hijo Jesucristo, que es Dios verdadero y vida eterna.
- 21.Hijos míos, manteneos alejados de la idolatría.